



PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER		OFICINAS	
AÑO V	SUSCRICION	SEGOVIA 17 DE AGOSTO DE 1884	TORMTA 207
	Trimestre, 1 peseta 50 cénts. Número suelto, cinco cénts.		Plaza de Alfonso XII, 14. Librería, plaza Mayor, 28.

ESBOZO SOCIAL

Don Agapito es uno de su especie, asaz numerosa en esta época *terciaria*, que ha venido al mundo por la puerta de escape, como de contrabando, si se nos permite la comparacion; hijo del matrimonio de la mesocracia y el oro, nacido en el seno de una familia rica de medios, pobre de nobles antecedentes, que lo ha criado como se crían las plantas en los tiestos; y heredero de una serie lamentable de generaciones desgraciadas, ha entrado en el mundo como se entra en un baile, ansioso de placeres y sediento de ruido. Educado por sus papás como las niñas educan sus muñecos para reflejar sus impresiones, con el mimo y la molice de los teólogos de la opulencia, lacteado con biberon y por seno mercenario, instruido por profesores *ex-clavos de la pitanza* y de los caprichos del bebé, á quien hay que satisfacer los más raros para no caer en desgracia, don Agapito, que aprendió educacion y moral en *cartilla de siete perros chicos*, se ha burlado del ama de leche, de sus papás, de los profesores y de cuanto hay más serio, sagrado y respetable; viene á la sociedad precedido de tan egregios antecedentes y dispuesto á hacer lo propio con instituciones, hombres y cosas, sin más mision que la de gastar alegremente lo que otros producen con lágrimas de sangre.

Entredicha la color del rostro, afeminados modales, voz meliflua, vestido segun el último figurin, perfumado de almizcle, oculta la frente por los rizos del cabello, cual si se avergonzase de ser hombre; de mediana estatura, con su ramito de flores en el ojal de la levita, enguantado, el junco en la mano siniestra, la sonrisa en los labios, que hace á los demás el efecto de un aire colado; aviesas intenciones, lengua de almibar, torpes pensamien-

Aquí encontrarán pelacas, portamonedas, boquillas, cubiertos de metal blanco, corsés, pasamanería,

guantes, calcetines, medias, batas, enaguas, camisas, sedas, hilos, puños, cuellos, corbatas, fichús, sombrillas,

abanicos, cinturones, adornos, estambres, cintas, botones, peines, cepillos, pañuelos y redecillas.

7, PLAZA DEL CÓRPU, 1.-LATORRE-1, PLAZA DEL CÓRPU, 7.

tos, es D. Agapito uno de tantos miles que se prodigan en todos los espectáculos públicos, plazas de toros, circos, teatros, á cuya primera vista es punto menos que imposible determinar su sexo, si bien se halla siempre á la vera de las jóvenes, ante quienes, con sus gracias y chistes, imita en sus funciones á los eunucos de Oriente. Don Agapito, que figura entre la nata y espuma de lo más florido, no pierde una funcion de iglesia; del pórtico afuera, tiene la idea de Dios en un rinconcito de su conciencia, como trasto viejo en desvan, para los lances de apuro; las del deber, moral, familia y humanidad, grabadas en la plancha de su memoria, como se graban las imágenes en la cámara oscura: *al revés*. La honra de la mujer, los deberes del patriota, las obligaciones del hombre para con sus semejantes, del ideal las ansias, son para D. Apapito lo que para gorriones espantajos del día siguiente. Brilla en las tertulias, fondas y juergas (segun se usa hoy en estilo flamenco, género que priva por la ejemplaridad de muy alto) por lo mordaz de sus sátiras, el descocado atrevimiento de sus burlas, la cínica desnudez de sus torpes intenciones, expresadas siempre con afiligranado estilo; priva D. Agapito por la esplendidez de su bolsillo y hasta, por brillar en todo, *brilla D. Agapito por su ausencia* en las universidades, ateneos, academias, el profesorado, la magistratura, en los centros industriales, fabriles, y menos en las grandes solemnidades de la patria. Por seguir D. Agapito todas las carreras de caballero de industria, no se ha decidido por ninguna honrosa.

A pretexto de que se levanta á las dos de la tarde, suele acostarse á las tres de la mañana; trasnochador sempiterno, los cuidados de sus papás, ya muy ancianos, le son insoportables y desea que se los lleve Dios, para que no le hagan cargos de sus gastos, ni le esperen desvelados con angustias de

muerte, por si D. Agapito, que de orgia en orgia, como beodo de la vida, camina ya en zig-zag, tropieza y cae y se rompe el espinazo.

—¡Hijo mio, levántate, que ya son las tres de la tarde y hace un hermoso día!—le dice su mamá uno de riguroso invierno.

—¡Que horrible pesadilla! ¡Siempre me has de mortificar con tus caricias!—replica mal humorado D. Agapito, dando una vuelta sobre su lecho y volviendo a su madre la espalda.

Ésta, que ya ve lo torcido que anda su adorado Agapitin y quiere que buenas obras lo enderecen, como el dispone de la gaveta de casa y desea ella empezar, añade:

—Agapitin, siento molestarte... Nos tienes tan solos... Mira, tú ya conoces a Francisco, nuestro cochero, el que te acompañaba al colegio; ha sido para ti un segundo padre; ayer le ha sucedido una gran desgracia. Ya sabes que tiene su mujer de parto; al hombre se le desbocó el caballo y se ha roto la pierna derecha. Está en el hospital, le hacen falta recursos y quisiera que tú te acordaras de que hace mucho tiempo que nos sirve leal y fielmente.

—¡De que es un tunante!—interrumpe D. Agapito, sentándose sobre la cama. ¡No me hables del pillo ese! grita. ¡Se ha permitido aconsejarme y juzgar mi conducta!...

—Hijo mio, es que te quiere mucho y teme por tu salud; no te ha dado nunca malos consejos. En una ocasión sabes que expuso su vida por salvar la tuya...

—¡Bueno; ¡Bueno! Mamá, déjame dormir, ya sabes que he venido muy tarde.

—Bien, hijo mio, bien, descansa; cerraré las puertas del balcon.—¡Pobrecito! tiene razón; he venido a despertarle en mi afán de socorrer al pobre Francisco—, murmura su mamá, despues de cerrar las puertas, caminando sobre las puntas de los pies para amortiguar el ruido.

Dos horas despues, D. Agapito se levanta, se lava, se perfuma, pasa hora y media frente al espejo, se viste para salir a la calle, almuerza fuerte, sale tan airoso y enfatuado como siempre; tropieza con una conocida de esas mil desgraciadas, *corsarios de los buenos matrimonios*, que viven del sudor de su honra y sin cartilla, en las grandes capitales.

—Siempre tan guapo y tan elegante—, le dice parándole, mirándole de arriba a abajo y de derecha a izquierda.—Eres el *non plus ultra*. ¡Qué corbata más bonita! ¡Qué sombrero y qué cadena!— exclama, y bajando la voz, con una sonrisa de Eva, murmura al oído de D. Agapito: Mañana nos veremos en los toros; dame cinco duros, te llevaré a...

Don Agapito saca diez en oro del bolsillo y se los entrega en ademán de profunda gratitud, mientras su oído izquierdo le sopla estas palabras: «Francisco está en el hospital y es un pillo, que se ha permitido darme buenos consejos»—A mí—, murmura con énfasis napoleónica.

Y D. Agapito va al juego, tira su oro, los necios le aplauden, la sociedad se encoge de hombros, Y dicen que se divierten. Corra el gomoso.

UBALDO R. QUIÑONES.

PUNTOS Y PUNTITOS

¿Quién no se las echa de punto? Hoy día todos pretendemos tener «buena sombra», decir gracias, llamar la atención.

Antes era grande el miedo al ridículo, ahora se tolera con tal de hacerse notar; porque en estos tiempos que corren, esto es difícilísimo, nada choca, nada asombra, y no es que lo hayamos visto todo, o que la ilustración haya llegado a su mayor apogeo, es que el carácter indiferente de la generación actual lo da todo por visto y por sabido.

Actualmente asombrarse es ridículo, admirar una cosa, es cursi; insensiblemente nos hemos vuelto como aquel gallego que decía que «el palacio de Madrid es una casita bastante regular».

Pues bien; a medida que la indiferencia cunde, el afán de llamar la atención aumenta. Todos los que lo consiguen están comprendidos en la denominación general de «puntos».

Los hay más ó menos fuertes, como si digéramos, «puntos» y «puntitos».

De la primera clase hay pocos; son los graciosos sin pretensiones, que teniendo «buena sombra», no quieren aparecer como payasos. Son, por lo general, listos, calaveras, tienen buen corazón, son amigos verdaderos, pero si les pedis dinero no os lo darán, porque siempre están «tronados», electo de su mucha prodigalidad.

Tienen gracias propias, y a pesar de ser buenos, muy buenos, no hay beata que les pueda ver, ni viejo verde que no les odie.

Por el contrario, la clase de los «puntitos» es abundantísima; no brilla por su ingenio; generalmente sus gracias son rebuscadas, y tienen un don especial para parodiarlo todo, para ridiculizar a los demás. Son esencialmente egoistas y vanidosos; quieren no sólo ocupar ellos siempre la escena, sino llenarla por completo con exclusión de cualquiera otro objeto, y por mucha que sea la gracia con que traten una cuestión, se hace monótona para el auditorio, desde el momento en que se le obliga a fijar toda su atención en ella.

En cualquiera reunión a que asistan, sacan a relucir su invariable repertorio de gracias, y casi siempre degeneran en payasos.

EL TACO.



—Anda, ven, que yo te quiero; vente conmigo, mujer, que yo te puedo ofrecer un cariño verdadero.

Tú que en belleza compites con la más linda, verás cómo conmigo tendrás todo lo que necesites.

Tendrás doncella, criada y hasta un coche muy bonito.

—Oiga usted, caballero: yo soy una chica honrada, honrada cual la que más, aunque llevo algún pingajo, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

—No lo dudo, mas si pecho de atrevido, es porque anoche te vi con uno en un coche orilla del Caño Seco.



El viernes, con una entrada más que regular, hizo su *debut* en el teatro Principal una compañía gimnástica norte-americana.

La mayoría de los trabajos que ejecutaron los artistas, fueron aplaudidos con justicia.

La pantonima *Paf, pef, pif, puf* no era propia de un coliseo donde se encontraba un público que había pagado diez reales y un perro grande por una luneta.

Dentro de

Escogidas fu

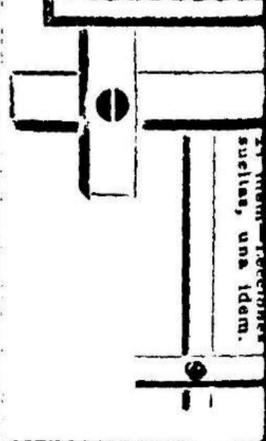
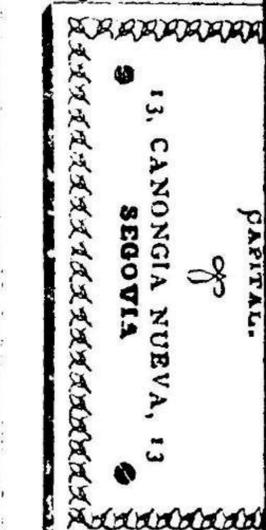
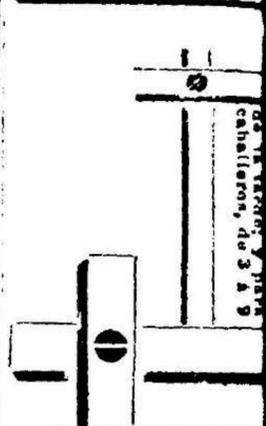
AL

FR

EL ESTILO

AL

LOS



LA S

Prensa para vino
Incubadoras, bombas
y toda clase de ma

M. CHESLE
ESPOZ Y MINA

Se arrienda
propia para tienda
segundo de la casa
Intormarán en

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Cédulas Hipotecarias.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas Hipotecarias. Estos títulos tienen la GARANTIA ESPECIAL DE TODAS LAS FINCAS HIPOTECADAS AL BANCO y la SUBSIDIARIA del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincia.

Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podran dirigirse en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de agente de Bolsa; y en provincias á los comisionados de dicho Banco.

Para informes más detallados, dirigirse al comisionado del Banco en esta provincia, D. Ignacio Ruiz Palacios.

LA MINA DE ESTAÑO,

HORTALEZA, 5, MADRID.

Primera casa en España en objetos de estaño, para cafés, fondas, despachos de vinos, horchaterías y hospitales.

SE ENVIAN A PROVINCIAS.

MARQUETERIA,

máquinas y todos los accesorios para el calado de maderas, metales, etc; máquinas para todas las industrias.

M. CHESLET Y HERMANO.

Espoz y Mina, 13, Madrid

SE VENDE la casa de la calle de Escuderos, núm. 12.
En la misma darán razon.

CUARENTA Y SIETE AÑOS DE ÉXITO.

Esencia de Zarzaparrilla del Dr. Simon.

ATEMPERANTE, DEPURATIVA, ANTISIFILÍTICA.

BORREL Y MIQUEL, SUCESOR DEL DOCTOR SIMON.

CABALLERO DE GRACIA, 3.—SALAS, 8.—MADRID

9

HOSTIAS CONTRA GALENTURAS

Diez y nueve años de seguras curaciones en toda clase de

TERCIANAS, CUARTANAS Y CUOTIDIANAS.

CAJA CON 48 HOSTIAS, 6 PESETAS—SE ENVIA POR CORREO

La Efervescente: Refresco antibilioso, estomacal, digestivo y muy grato purgante. CAJA Y EL PORTE, 5 REALES

FARMACIA DE SARASUA, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.—MADRID.

LA MARGARITA EN LOECHES

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA, de Loeches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la mas rica en «sulfato sódico» y «magnésico,» que son los mas poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos «ferroso» y «manganeso,» agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas LA MARGARITA más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Deposito central, Jardines, 15, bajo dcha. donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR,

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extrangeras en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no concedida.



En la imprenta de este periódico se venden listas de la mayoría de los contribuyentes de esta poblacion, con sus nombres y apellidos y las señas de sus domicilios.

Estas listas son muy útiles para el reparto de circulares, esquelas de funeral, etc. por la facilidad con que se encuentra el domicilio de cada persona, evitándose con ellas faltas y olvidos involuntarios.

A los que encarguen los impresos en esta casa, se les regalará un ejemplar de dichas listas.

EN EL MISMO ESTABLECIMIENTO

HACEN FALTA APRENDICES

LA MAQUINARIA INGLESA.

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID.

JAIMÉ BACHE, DIRECTOR.

Máquinas de vapor. Bombas de todos sistemas. Tubos de goma, de lona y de hierro. Correos, etc. Herramientas. Amianto para juntas y estopadas de máquinas.